

25 céntimos

EL INDEPENDIENTE

(ANTES)

25 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona 2'50 pts. trimestre.
Fuera la Capital 3 pts. id.
Ultramar y Extranjero el aumento del sello respectivo.

Número atrasado 40 céntimos

LA NUEVA LUCHA

Periódico Liberal

Director.—Alberto Nugué

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DE LA INDEPENDENCIA NUM. 14

Se publica

los Miércoles, Viernes y Domingos

Anuncios y comunicados a precio convencional.

Los originales que se remitan deberán ir firmados y no se devolverán insertense ó nó.

Toda la correspondencia remítase a la Imprenta de este periódico.

Los pagos por adelantado

Sección Religiosa

SANTO DE HOY.

San Nicasio ob. y mr. y Sta. Pacia virgen

* *

SANTO DE MAÑANA

San Serafin

Ferías del presente mes.—7 Brañim.

Viella y Valls.—12 Arbucias.—

Esteo de Aneo.—15 Ripoll, Ven-

ell y Verdú.—17 Hostalrich.—18

Villafranca, Olot y Figueras.

Alcover.—26 Mora la Nova.—

Perelada.—29 Turbí y Gerona.

Desde Barcelona

viendo que nuestros lectores leerán con gusto cuanto la prensa nada sospechosa como el «Diario de Barcelona» diga en el asunto Odón de Buen. He aquí la sustancialidad de lo de anteayer.

A las tres de la tarde, —dice,—hoy anunciada para la celebración del meeting de los estudiantes, había ya frente el Jardín Español gran concurrencia.

También había bastantes agentes de policía uniformados y de la ronda secreta y empezaban a llegar guardias civiles montados y de infantería. No se permitía la entrada a nadie. Sobre las tres y media llegó la comisión organizadora, que fué recibida con aplausos.

Después de larga espera entraron los Sres. Carreaga, Lostau y Baur, a quienes se aplaudió. El Sr. Lostau ocupó la presidencia y dirigió la palabra a la concurrencia, diciendo que estaban celebrando uno de los actos más grandes y dignos de los pueblos libres para defender la libertad de la

Cátedra y que en esta defensa tienen a la ley en su apoyo, ya que en la Real Orden por la que se ha privado a D. Odón de Buen de su cargo se ha faltado a las disposiciones vigentes. Fundó la causa de hallarse presidiendo el meeting en el deseo de impedir que los elementos reaccionarios lo perturbaran. Recomendó con insistencia el orden dentro y fuera del local y el silencio, además, al salir, añadiendo que había asegurado a los representantes de la autoridad que no pasaría nada, asumiendo todas las responsabilidades y hasta asegurando que se despojaría de su investidura de representante de la nación si llegase el caso de tener que ex-

girselas.

Protestó contra la acusación de que los estudiantes han sido influidos por los elementos republicanos, exclamando: «No ha habido direcciones ocultas; no ha habido siquiera dirección; estas manifestaciones han sido espontáneas y producto de una misma idea y de un mismo sentimiento, que han brotado a la vez de todos los pensamientos y de todos los corazones de los estudiantes liberales.

Sintetizó la historia de las revoluciones del presente siglo, añadiendo que, al tener noticia de que los estudiantes de otras Universidades respondían al llamamiento de los de Barcelona, presintió el despertar de las provincias, lo cual le llenó de júbilo.

Aconsejó la tolerancia, diciendo que el que no es tolerante no es liberal, y el que no es liberal no puede ser republicano.

Terminó relataando la historia de las gestiones que ha hecho para libertar a dos obreros que estaban presos junto con dos estudiantes, que fueron puestos en libertad.

El estudiante de Derecho señor Hurtado empezó así su discurso: «Durante estos días hemos estado... ó no hemos estado (que esto no hemos de discutirlo ahora) fuera de la ley, y si en las manifestaciones callejeras la autoridad se ha empeñado en imponernos el respeto a la ley, aquí, que estamos indudablemente dentro de ella, pues ejercemos un derecho garantido por la Constitución, se nos debe por esa misma autoridad todo respeto y toda protección». Se leyó una protesta de adhesión de los estudiantes de medicina de Cádiz. Comenzando este telegrama el señor Hurtado dijo que la unión de todos los estudiantes de España, entonando juntos un himno a la libertad, resulta un espectáculo grandioso.

Terminó diciendo que los estudiantes liberales defienden hoy principios ya reconocidos concretamente en la Constitución y en las leyes, pero que si él pudiera dirigir a sus compañeros, no se moverían solamente por el respeto a dichas Constitución y leyes sino que romperían con ellas porque no garantizan bastante los derechos.

El Sr. Vallés y Ribot habló en catalán, siendo inmediatamente interrumpido por los aplausos. Los recogió el señor Vallés diciendo que no lo hacía para ufanarse con ellos, sino para elevarlos a Giordano Bruno y a cuantos han muerto por la libertad del pensamiento.

Aconsejó a los estudiantes que no cejar hasta que el Sr. de Buen vuelva a explicar con las obras de testo

continuadas en el Índice para honra de todos.

Terminó el señor Vallés indicando se procure mantener las corrientes de simpatía que se han manifestado estos días entre escolares y obreros, estudiando en la ciencia la manera de emancipar a los últimos del trabajo manual y de las preocupaciones, prejuicios é iniquidades que la injusticia ha acumulado sobre la humanidad.

Y después del despido de la presidencia se disolvió la reunión.

LO QUE DICE EL SR. CANOVAS

Terminada la reunión de los ministros en la Corte, el jefe del gobierno tuvo la bondad de recibir a algunos periodistas, con los cuales conversó acerca de los asuntos de actualidad.

En síntesis dijo lo siguiente:

«Acabamos de tener una reunión para comunicarnos los ministros aquellas noticias ó impresiones de los asuntos más salientes actuales, y es evidente que de todos el más importante es el de la guerra de Cuba.

»El ministro de Marina tiene noticias de que muy pronto estarán terminados los barcos que se construyen para prestar servicio en la gran Antilla. El de Ultramar ha dado cuenta de las negociaciones para contratar el préstamo de 50 millones de pesetas, y como de estos asuntos nada debe decirse hasta estar ultimados, me limito a anunciar a Vds. que en el próximo Consejo, que será el martes, me prometo que habrá acuerdo. Y el de la Guerra nada tiene que hacer por el momento; como hay plazos legales, de los cuales no podemos sustraernos, para la incorporación de los quintos, y como además ha de pasar el período de instrucción, también indispensable, para los nuevos reclutas, el señor general Azcárraga ha podido ir a descansar unos días en San Sebastián.

»En la segunda quincena de Noviembre se embarcarán los 25 mil hombres que el gobierno tiene acordado enviar a Cuba, y con este refuerzo sumarán en la gran Antilla más de cien mil soldados.

»Cuando las naciones vean que en recursos propios hemos colocado en dicha Antilla un ejército tan considerable, formarán de nosotros un juicio distinto del que antes tenían, y los rebeldes de Cuba comprenderán con los hechos a lo que se está dispuesto el país para sostener la integridad de su territorio.

»He de suponer que con los nuevos refuerzos habrá fuerzas suficientes para rendir la insurrección si me equivocase, continuaria enviando más fuerzas hasta vencer, mientras cuente con la confianza de la corona y con el apoyo de la opinión pública.

»Lo que no he sentido, ni me sentiré inclinado a sentir, son desalientos de ninguna especie, mucho más cuando las impresiones del general en jefe, en quien el gobierno y todo el país tiene puesta su confianza, son bastante optimistas. El general Martínez Campos muestra en sus cartas todos los alientos y las esperanzas que caben en un soldado de su altura.

»No dice, ni puede decir, cuando terminará la insurrección; lo que afirma es que vencerá, y para vencer tiene su plan, que muy pronto comenzará a desarrollar.

»Tampoco puede decir el día fijo que comenzarán las operaciones en mayor escala, porque cuando cesarán las lluvias, que allí son torrenciales. El ciclón anunciado para mediados de Septiembre se desarrolló en Cuba, y con grandes daños, el día 30. No cabe plan, si en un país como aquel, lo que hoy es camino, una lluvia lo convierte en río invadible.

»Las lluvias terminan por esta época, é inmediatamente comenzarán las operaciones en mayor escala.

El encuentro del general Echagüe con Antonio Maceo, ¿no puede considerarse como una de esta clase y muy gloriosa para nuestras armas?

»El general Martínez Campos ha dado orden de atacar siempre que se encuentre al enemigo, con mucha ó poca fuerza, pero sin de-

jar ocasión alguna de hostilizar. Puede esto reportarnos algún pequeño descalabro, pero tiene en cambio otras ventajas; además, se procura que nuestras columnas sean más nutridas que antes.

»No es cierto que esté en tela de juicio el envío de tenientes generales á Cuba, ni este ha podido ser asunto que motivara el viaje del general Azcárraga á San Sebastián, como algunos han supuesto. El Sr. Martínez Campos ha dicho repetidas veces que no los necesita; que para la clase de guerra que se hace en Cuba le bastan los mariscales de campo, hoy llamados generales de división, tanto para operar al frente de las columnas, como para el territorio de la guerra. Y se comprende que basten, no han servido hasta para mandar capitánias generales en la Península, antes de la división en cuerpos de ejército?

»El asunto estaba, por tanto, completamente resuelto.

»El ministro de la Guerra llevó á San Sebastián la duda de si en la escala de generales podían cubrirse las vacantes ordinarias sin perjuicio de los ascensos extraordinarios de guerra, y nos ha parecido que así debe ser. Me dijo que tenía preparada una propuesta para cubrir vacantes, pero creo que la aplaza para cuando regrese á Madrid.

»De otros asuntos políticos nada hay que hablar por ahora. Las elecciones están lejos, y solamente los candidatos procuran por hoy preparar los distritos; es bien que lo hagan para no descuidar los intereses de las provincias.»

La catástrofe

DEL «SANCHEZ BARCAITEGUL».

Detalles del *Diario de la Marina*.

Este importante periódico publicó al día siguiente de la catástrofe un amplio y conmovedor relato de lo sucedido.

Reproducimos sus detalles más importantes, aunque vienen á repetir lo que ya conocen los lectores si bien en parte.

«Viendo el comandante del «Sanchez Barcaítegui» la inminencia del peligro, dispuso dar atrás á toda fuerza y meter todo el timón á babor, maniobra en extremo detenida por la circunstancia de que para cerrar á la banda el timón del «Barcaítegui» se necesitaba dar á la rueda diecisiete vueltas, de suerte que diecisiete para una banda y o-

tras tantas para la otra sumaban treinta y seis vueltas en cuya operación se perdió un tiempo precioso.

Para colmo de males y desdichas en aquellos críticos momentos en que se jugaba la suerte del buque quiso la fatalidad que un fogonero fuese cogido por la correa de transmisión del dinamo, lanzándolo violentamente contra el techo y saltando la correa, por lo cual se apagaron inmediatamente todas las luces del crucero, debiendo advertirse que hasta las luces de situación, que como es sabido indican el sentido en que marcha el barco, eran también eléctricas y se apagaron por tanto desapareciendo el «Barcaítegui» de la vista del «Mortera».

Con la estoicidad heroica de los marinos españoles el malogrado comandante Sr. Ibáñez dispuso que se prepararan los botes por si era importante la avería y acto continuo mandó al oficial ayudante de órdenes el joven y distinguido alférez de navío Sr. D. Ricardo García Junco que reconociese la magnitud de los desperfectos causados de cuyo reconocimiento resultó que el crucero tenía una enormísima é irreparable vía de agua entre el pescante de gata de babor y la roda, presentando también hundida toda la parte de proa del castillo.

Montañas de agua se precipitan rugientes y vengativas por aquella inmensa brecha, anegando á toda prisa el buque que visiblemente se hundía.

En vista de la gravedad del caso el oficial ayudante Sr. García Junco se dirigió al general Delgado Parejo y le dijo:

—Mi general, dentro de cinco minutos se habrá hundido el Sanchez Barcaítegui.

Y entonces aquel anciano achacososo y enfermo, aquel marino abrumado por los años, levantó serenamente su blanca cabeza, irguióse como en los mejores tiempos de su mocedad; y con acento reposado y tranquilo contestó al oficial;

—Dé Vd. cuenta de lo que me dice á su comandante para que tome las medidas que crea convenientes.

Cumplida esta orden el comandante procedió á tomar las últimas disposiciones. Ya antes había mandado que se preparasen un cañón para pedir auxilio; pero esto no pudo realizarse porque el barco se hundía á toda prisa, por lo cual dispuso que se arriasen todos los botes orden que comunicó á toda la

tripulación el ayudante Sr. García Junco con voz tan poderosa, que se oyó claramente hasta en el vapor «Mortera», que se hallaba á regular distancia.

Con un orden y rapidez admirables como si hubiera estado no en peligro de muerte sino en el más tranquilo y placentero simulacro, aquella tripulación modelo arrió los botes cuyas amarras fueron cortadas. Y entonces se dió un espectáculo sublime y conmovedor, cuyo solo recuerdo arrasa en lágrimas los ojos.

Entre aquellos rudos marineros establecióse un pugilato de generosidad admirable y de abnegación heroica. «Yo me quedo para lo último que no tengo quien me llore» —decía uno. «Entra tú pronto en el bote, que tienes hijos y mujer» —oíase por otro lado. Y todos rehusaban ser de los primeros en traspasarse á las pequeñas embarcaciones.

Cuadro parecido se observaba entre la oficialidad del crucero. El comandante y los oficiales todos se agrupaban alrededor del general Delgado Parejo, que perfiadamente se obstinaba en ser el último que había de abandonar el buque.

—«Mi general—dijo el alférez de navío señor García Junco,—si V. E. quiere lo bajaré en hombros.

▲ lo que replicó el venerable y esforzado marino:

—«Gracias, hijo mio; aunque viejo todavía me alcanzan las fuerzas».

Y siguió animando á los marineros, á los que decía:

—«Animo, muchachos que todos nos salvaremos.»

El afán de todos era salvar al general; así es que casi á la fuerza llevándole suspendido, lo condujeron hasta el tercer bote á cargo del bravo alférez de navío Sr. García Junco. Este valiente oficial, lo mismo que el infortunado señor Aroca, que se habían quedado en el buque, obligaron á traspasarse á todos los marinos que estaban á sus inmediatas órdenes, y entonces se arrojaron al bote desde lo alto del buque, fracturándose al caer el señor Aroca la pierna izquierda y saliendo afortunadamente ileso el Sr. García Junco.

▲ un faltaban por traspasar muchos marineros cuando se oyó el grito de ¡Se hunde el barco! ¡Que abra el bote del general! Todos dirigieron sus esfuerzos á separar dicho bote del buque y en efecto, lo consiguieron mas cuando dista-

ba algunas varas, el crucero dio una última y entera cabezada y se hundió formando espantosísima rachine, cuyos romolinos atrajeron la endeble embarcación donde había el desgraciado general, la oprimieron entre sus anillos poderosos y precipitaron al fondo del abismo con todos sus infortunados tripulantes.

La escena que se desarrolló en momentos tales no es para describirse.

Sobre la superficie de las aguas aparecían innumerables cabezas, que luchaban con las olas; el aire se llenó de gemidos, de imprecaciones de plegarias, de voces de alma con que los que iban á morir despedían de sus madres, de sus hijos, de sus esposas y aumentando el horror dantesco de tragedia semejante, los monstruos del abismo que á manadas acudían olfateando carne y que destrozaban entre sus fauces horribles los miembros de aquellos infelices, devorados vivas víctimas de los tiburones y de las olas allí muy cerca de nuestra población viendo las luces de nuestras calles, oyendo el rumor de una gran ciudad y no obstante sin esperanza de auxilio humano impotente ante los inexcusables designios del poder divino.

Sin embargo no todo fué abandono y soledad. En el lugar del tremendo siniestro, desafiando el peligro no sabiendo si también se iría á fondo, porque ignoraba la magnitud de sus averías estaba el vapor «Mortera» cuyo capitán, con serenidad y denuedo qué á todos arranca elogios, echó al agua todos los botes de su buque, arrojó al mar cuantos objetos que pudieran flotar halló á mano, tendió numerosos cabos y logró así salvar á 45 personas, que de otro modo á no ser quien es el capitán del «Mortera» hubiesen irremisiblemente perecido. Todos los que se han salvado del terrible naufragio elogian la conducta del capitán Viñolas, para el que solo tienen frase de gratitud y admiración.»

Después de leído el amplio relato de la catástrofe, hemos de recordar que el extenso cablegrama de nuestro corresponsal Sr. López Allue, publicado en «El Imparcial» al día siguiente del triste suceso ha sido el más amplio y exacto de cuantos aparecieron en la prensa de Madrid. No faltó en ella quien asegurase que la caldera del «Barcaítegui» había hecho explosión. Como se ha visto esto no es exacto.

TIMADORES

«Correspondencia de España» ha publicado un hecho que pinta el carácter de algunos pilletes disfrazados de levita.

Trátase de un timo que es más de un año el tiempo que ha venido durando, que la operación misma.

Uno de los reclutas, dice el aludido periódico, manifestó que al haberse efectiva en la Caja de Ultramar cantidad de 250 pesetas, premio que se concede á los voluntarios, y salir de dichas oficinas, se le acercó un sujeto provisto de baston de autoridad, y le intimó á que entrase en una habitación contigua á la Caja en la cual, al rededor de una mesa, hallaban sentados tres sujetos que andarse con grandes preámbulos circunloquios le exigieron la inmediata entrega de cien pesetas.

Una imperiosa demanda estaba hecha á título de corretaje por facilitar en la tramitación de los respectivos expedientes.

Para no dejar lugar á dudas ni vacilaciones, aquel extraño tribunal acazaba, y aun pasaba á vías de hecho con los morosos ó recalcitrantes tan convincentes razones pocas resistían, y solo alguno de piernas como y ojos de lince consiguió librarse de aquel antro inquisitorial dejar entre las uñas de aquellas garras, el dinero ni el pellejo.

Sr. Ceballos, en vista de los datos explícitos y terminantes que le sucedido facilitaba el voluntario, en unión del capitán secretario Sr. Gomez de la Torre, procedió á instruir las primeras diligencias.

En primer lugar ordenó que cuatro ejemplares de los que guarnecen las oficinas militares, las cuales se encuentran en el mismo edificio del departamento de Ultramar, impidieran la salida y entrada en estas oficinas á la clase de personas.

La seguida penetró el juzgado en la habitación de las estafas, sorprendiendo in fraganti á los delincuentes.

En aquel instante un desdichado voluntario iba á aprontar cien pesetas que el tribunal de marras le exigía.

Al acto fueron todos detenidos, repudiándose varios pagarés suscritos por los voluntarios á favor de los timadores.

Segun parece, á pesar de que las autoridades estafadas ascienden á una gran consideración, solo se les repudió á los detenidos una cantidad insignificante.

Entre las victimas se cuentan muchos jóvenes de carrera, temporeros de telegrafos, caligrafos, etc.

Uno de ellos, llamado D. Mariano, dijo que, en efecto, un sujeto provisto de baston de autoridad, le intimó que entregase el dinero, repudiándole que era delegado de una de las primeras autoridades de Madrid, y que en caso de no abonar lo

que se le exigía sería procesado por estafa.

Bajo el temor de estas amenazas, el señor Armesto entregó dicha cantidad.

Durante toda la tarde y gran parte de la noche, el juzgado militar ha continuado con gran actividad instruyendo las oportunas diligencias, tanto que es probable quede concluso el sumario en las primeras horas de la mañana.

Los voluntarios llamados á declarar son muchos, y temen por fuerza que salir de Madrid á las siete de la mañana.

Están detenidos los tres sujetos que componían aquella junta de estafadores, pues el titulado inspector debe tener un olfato muy fino y se olió la chamusquina, abandonando el campo á toda prisa.

Uno de los presos se dice que es agente de una conocida empresa de sustitución de quintos.

Algunas de las detenciones han sido elevadas á prisión, y se habla de nuevas detenciones ya decretadas por el juez.

Es muy posible que se promueva la cuestión de competencia entre los tribunales civil y militar; mas, segun parece, el hecho de haberse cometido el delito en dependencias militares, le hace caer de lleno en la jurisdicción de guerra, segun previene el código de justicia militar.

Noticias Generales

Después de haber permanecido una temporada en su posesión del distrito de Tarragona, vuelve á encontrarse entre nosotros nuestro antiguo corresponsario y amigo D. Buenaventura Solanlluch.

—En la subasta para el derribo de los trozos de murallas de nuestra ciudad ha resultado favorecido don Isidro Miravittas. Ahora á derribar, y pocos contratiempos.

—El gacetillero del diario carlista gerundense llama librepienso al libre pensamiento, ó al menos así parece, á consecuencia de haber, un grupo de estudiantes suplicado ó mandado, si se quiere quitar de los escaparates de una librería un folleto que, dadas las circunstancias constituía un peligro al mismo librero.

Lo extraño es que el librero aguardara á que cuatro amigos se le impusieran, pues de otro modo, lo hubiera hecho la misma autoridad.

Haciéndolo como se hizo, es aislar el peligro ó la provocación; hacer uso del cálculo frío, que es como obran los hombres de gobierno.

Lo del librepienso es una provocación del colega que puede admitirse entre contertulios, y en Gerona que todos nos surtimos del mismo mercado, y reverenciamos la misma Iglesia; mas en los grandes centros donde se agitan inteligencias privilegiadas que dan al mundo el producto de su cerebro sin preocupacion de escuela, allí no dejaria de ser una mecha á cuyo contacto explotaran todas las

intransigencias.

En máquina nuestro número no podemos decir más.

—Nos escriben de un pueblo del Distrito de Torroella que, cuanto hagan los conservadores en favor del Sr. Quintana es inútil, pues le consideran *al agua* por mas que se empeñen los pactistas.

Se nos añade que algunos electores que han sido consultados contestan que para otro candidato que no sea el Sr. Quintana saldrán de casa. Mas, que si ha de continuar todo como hasta aquí, es decir con igual representación, no harán ni dirán nada que de elecciones se relacione.»

Lo transmitimos con iguales términos que está escrito.

—Un periódico local ha dado á conocer ya el cuadro definitivo de artistas de ópera que ha de actuar en nuestro Coliseo.

Si se tratara de artistas de Zarzuela ó declamación, estaria bien el colega al dar el Cuadro por definitivo; pero se trata de ópera, y las exigencias de momento cambian con mucha facilidad el Cuadro.

—Ayer tarde se decía si habian salido para Figueras algunos velocipedistas gerundenses.

La afición al velocipedismo entre gerundenses va resultando general y pronto la competencia y las apuestas se pondrán en Cartel, resultando operaciones de alta y baja como la Bolsa.

—Viene asegurándose que en breve tendrán sensible baja en nuestra ciudad el precio de la Carne y el pan. Ojalá se confirme la noticia.

—Ayer tarde empezó sus funciones el armatoste de Caballitos, siendo muchos los niños que se lanzaron á la diversion con el mismo entusiasmo que si se tratara de salvar la mayor de sus aspiraciones.

—En la calle Nueva del Teatro se ha establecido *La Funeraria*.

Gran depósito de ataúdes que, como verá el lector en el anuncio que insertamos en lugar respectivo, se ofrece á precios reducidos.

—Hé aquí una R. O. que interesa á los somatenes:

«Excmo. Sr.: En vista de la conveniencia que reportará á la administración de Justicia de Cataluña la seguridad por parte de los que hagan

confidencias á los individuos de los Somatenes armados de dicha region de que en ningun caso, puedan ser conocidos sus nombres por persona distinta de aquella que mereció su confianza evitándose de este modo el temor á la venganza ó la contrariedad de que se sepa quien es el autor de la denuncia, retraiga á los confidentes de facilitar las noticias necesarias para el descubrimiento de los delitos y captura de los malechóres el rey (q. D. g.), y en su nombre le Reina Regente del Reino á propuesta del Comandante en Jefe del cuarto cuerpo de ejército de acuerdo con el Ministro de Gracia y Justicia, y de conformidad con lo expuesto por el Consejo Supremo de Guerra y Marina en 13 de Julio último, ha tenido á bien ordenar á las autoridades judiciales y gubernativas que bajo pretexto alguno exijan á los individuos de dichos Somatenes les comuniquen los nombres de las personas que reeervadamente, les hubieren denunciado cualquier hecho criminal ó facilitado datos para su descubrimiento y castigo.

De Real orden lo digo á V. E. para los efectos consiguientes.— *Azcarraga*»

—Dice «El Boletín de Primera enseñanza» que no obstante los muchos aspirantes que de estudios privados se presentan en cada curso vocatoria la Escuela Normal de esta provincia tiene matriculados; hasta la fecha cuarenta y ocho alumnos de las cuales veinticinco pertenecen al primer año.

CASA FITA

(Restaurant)

VINO MACÓN

Impde A. Nugué Gerona.

EL MEJOR REGULADOR DEL ESTÓMAGO

MAGNESIA FORMIGUERA

ATEMPERANTE * DIGESTIVA * ANTIBILIOSA * LAXANTE

Cura las acedías, indigestiones y mareos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondría y evita las digestiones difíciles.

Por sus inmejorables propiedades, nuestra Magnesia se ha conquistado desde hace más de cuarenta años, el primer puesto entre sus similares nacionales y extranjeras. Todas las familias deben tener un frasco para casos imprevistos de indisposiciones digestivas.

AL POR MAYOR, E. FORMIGUERA Y C.
Tallers, 22.—BARCELONA

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

